

Comunicado cierre de la comunidad de Jesuitas

A toda la comunidad educativa y amigos de la Compañía de Jesús en Palma de Mallorca:

Un saludo cordial

Como probablemente ya habréis oído, el Padre Provincial, Enric Puiggròs, ha comunicado a los jesuitas que en la actualidad viven en la comunidad de Montesión el próximo cierre de dicha comunidad y su traslado a otras casas de la provincia de España.

Esta decisión llega como consecuencia de varios factores que hacen inaplazable y necesario dar este paso. El primero, y el más importante. La necesidad de atender mejor a compañeros que, con muy avanzada edad (es la comunidad con mayor edad media de la provincia), y en varios casos con precario estado de salud, van a estar mejor atendidos y cuidados en las comunidades que la Compañía tiene preparadas para ello. No es posible en estos momentos destinar a jesuitas más jóvenes a reforzar la comunidad, y tras varios años en esta situación creemos que es inaplazable el tomar esta decisión por el cuidado de nuestros compañeros.

Ya hace años que la atención pastoral a las instituciones, especialmente el colegio de Montesión, se están llevando a cabo por un equipo de laicos muy comprometido y alineado con la misión de la Compañía, y son apoyados por jesuitas de la Plataforma Apostólica Mediterránea. Esto continuará siendo así. De hecho, los jesuitas que actualmente viven en la isla (con una media de edad de 86 años) ya hace años que no tienen una dedicación pastoral al colegio, aunque algunos sí mantienen otros compromisos, que lamentablemente ahora toca dejar. Ya hace años también que jesuitas de otros ámbitos colaboran con el proyecto pastoral, con estancias temporales en la isla. Esto continuará siendo así. De modo que, aunque la comunidad no siga viviendo en la isla, quisiéramos dejar claro que la Compañía de Jesús no abandona su misión aquí, sino que seguirá comprometida y trabajando en red para llevar adelante su proyecto apostólico en Palma de Mallorca.

Aun habiendo pensado en posibles alternativas -como sería otra localización para la comunidad- el primer punto, el cuidado comunitario y de salud de los más mayores, seguiría sin resolver. La única posibilidad real sería convertir la comunidad en otra enfermería, pero eso no es posible para la Provincia, que ya cuenta con enfermerías en Loyola, Alcalá de Henares, Salamanca, Barcelona y Valencia.

Una decisión como esta no se toma a la ligera. Y tampoco se toma sin pesar. El P. Provincial comunicó a los jesuitas de la plataforma la decisión a principios de este mes de junio. También lo comunicó a distintos miembros de la plataforma

en la ciudad, así como a responsables de los Antiguos Alumnos. Procuró además disipar algunas inseguridades que una decisión así pueda despertar. De ahí que nos cause sorpresa encontrar ahora alguna reacción y afirmaciones que no se corresponden con las conversaciones que se tuvieron en ese contexto y momento. También nos parece inadecuado el ver especulaciones donde se mezcla esta decisión con otras cuestiones apostólicas, y con el futuro del edificio histórico de Montesión.

Para disipar esas informaciones, nos gustaría dejar claros dos puntos.

- 1) El motivo del cierre de la comunidad es el ya expuesto. Es la atención a los jesuitas más mayores en las enfermerías que la Compañía de Jesús tiene para ello en la provincia, y es una decisión que corresponde al gobierno provincial. Lecturas sesgadas o ideológicas de estas decisiones ni son ciertas, ni cabe otra respuesta.
- 2) Respecto al edificio de Montesión, aunque se lleva hablando durante años sobre el cambio de uso, la reforma necesaria y el nuevo modelo colegial, solo el pasado mes de enero se confirmó y concretó un proyecto que ha llevado mucho estudio, conversaciones y un amplio proceso de discernimiento y toma de decisiones buscando asegurar el final. En dicho proceso se mantienen compromisos adquiridos por el anterior provincial, que el actual provincial ya ha reiterado en sus conversaciones actuales y recientes. Por eso mismo nos ha sorprendido ver publicadas afirmaciones que contradicen dicha información, y no sabemos qué objetivo tienen.

El 26 de enero de 2024 se firmó un contrato por el cual se cedía toda la manzana de Montesión a una contraparte interesada en la reforma del inmueble para la construcción y gestión de un centro sanitario / gerontológico / residencial. La contraparte, en clara confluencia de intereses con la Compañía de Jesús, se avino a preservar el patrimonio histórico y cultural de la finca a través de ciertos compromisos que han quedado reflejados por escrito: la restauración de la Iglesia y el Claustro de acuerdo con un proyecto sometido al visto bueno de la Compañía; el mantenimiento de un Museo que muestre el legado de los jesuitas en la isla y presente la figura de San Alonso Rodríguez; la posibilidad de uso por parte de la Compañía de la Iglesia, el Claustro y el Museo para los fines religiosos y culturales propios; y el derecho de los jesuitas a disponer de manera permanente de un espacio dentro de la manzana, para uso residencial o institucional en función de las necesidades que haya. Además, la sintonía que ha acompañado las conversaciones durante los últimos 3 años sigue alimentando en ambas partes el deseo de mantener una colaboración estrecha en temas culturales y sociales, en los que sin duda se va a poder profundizar y actualizar la tradición jesuítica.

Se convino que la entrega de la posesión del inmueble se haga en septiembre de 2025, cuando hayan terminado las obras de adecuación en la actual sede del colegio en Son Moix y pueda trasladarse allá la parte del colegio todavía ubicada en Montesión. En ese momento podrán empezarse las obras en la manzana.

Una decisión como esta no se toma a la ligera. Y tampoco se toma sin pesar. Comprendemos la tristeza que despierta. Lo primero, en jesuitas que han pasado largos años y consagrado su vida a una misión en un lugar. También en quienes, confiando y apoyando siempre la misión SJ, os podéis preguntar cómo va a ser ahora la presencia jesuita en la isla. Tristeza también por lo que supone de un punto y aparte en una historia valiosa. Los jesuitas llegaron a Mallorca y fundaron el colegio de Nuestra Señora de Montesión en 1561, tan solo cinco años después del fallecimiento de Ignacio de Loyola. El hermano San Alonso Rodríguez dejó su huella en la Compañía, en San Pedro Claver, y en la isla. Tan solo durante los años de la supresión (1767-1814), y después en sucesivas expulsiones de España, estuvo ausente la comunidad de Mallorca. Durante cinco siglos la labor de la Compañía de Jesús ha sido fecunda y ha dejado una huella enorme en la ciudad.

Confiamos en que, en tiempos nuevos y en nuevas formas, dicha misión continuará adelante. Muchas gracias a todos por vuestro apoyo constante.

Abel Toraño, SJ
(Delegado de la Plataforma Mediterránea.)